

◉ BRÚJULA POLÍTICA

Aires de unidad



Eduardo Contreras

Durante la reunión de Renovación Nacional, Piñera sostuvo que entre los presentes había varios con serias posibilidades de ser "presidenciables". Clara señal de que la derecha piensa que llegó a La Moneda para quedarse. En rigor, la circunstancia de que nuestro país esté a punto de celebrar el bicentenario de su independencia bajo un gobierno conservador y pelucón del que forman parte personajes de la dictadura, da cuenta del atraso de décadas en lo político y social. Hace casi 80 años, en la década del 30 del siglo XX la normalidad era la preeminencia del Estado no sólo en educación, salud, vivienda, previsión, sino que en importantes áreas de la economía. Simplemente así era. Hoy eso resulta impensable.

Hace 40 años marchábamos hacia el socialismo en una sociedad que ya había hecho suyos importantes cambios estructurales. El peso de la noche que significó la dictadura, la caída del campo socialista y la profunda crisis material y cultural del capitalismo, nos vuelven en cierto modo al punto de partida. Es claro, hoy las fuerzas avanzadas tienen a su haber un importante acervo teórico y práctico, tanto respecto de las formas de lucha en cada momento histórico concreto como respecto de una política de alianzas que pone en el centro de la unidad a los trabajadores. Para recuperar el terreno perdido habrá que reunir a los partidarios de los cambios, estén donde estén, en contra de los que se oponen a los cambios, estén donde estén. Como siempre, bajo la idea de convencer para vencer, como se recordó en los funerales de Luis Corvalán.

Pero puestos de cara a la cuestión fundamental de la política que es el Poder, habrá que poner —sobre todo en las específicas circunstancias de nuestro país— una particular atención a los institutos armados, al monopolio de la fuerza. No tanto porque sujetos como Manuel Contreras digan desde su cárcel dora-

da que se siente "orgulloso de la DINA", sino sobre todo por expresiones como las del general Cheyre que ha afirmado que, puesto en las mismas circunstancias del 73 (es decir de un gobierno popular que llevaba adelante cambios de fondo) él estaría de acuerdo en que las FFAA repitieran un golpe. Así pues y por más que algunos, como Clara Sczaranzky, piensen que otro 11 de septiembre es imposible, nada garantiza hoy que ello no suceda. Nuestras FFAA distan mucho de ser brazo armado del pueblo y la influencia en ellas del Pentágono, de las teorías de la seguridad nacional y el enemigo interno, siguen siendo tan reales y vigentes como lo es la imposibilidad práctica de acceso a sus filas de los hijos del pueblo.

A propósito, mientras escribo estas líneas me entero que en el sur, por orden del juez Fernando Carreño, ha sido procesado y detenido el brigadier (R) y ex agente de la DINA-CNI Manuel Abraham Vásquez Chahuán, por su autoría en el asesinato de siete militantes comunistas al interior del regimiento Tucapel de Temuco, ocurrido en noviembre de 1973. Nuestros compañeros fueron torturados y luego ejecutados. Para justificar los asesinatos, el ya fallecido comandante Pablo Iturriaga Marchese inventó un supuesto asalto al polvorín. Las víctimas fueron Florentino Molina, Juan Chávez, Pedro Mardones, Amador Montero, Juan Ruiz, Víctor Valenzuela y Carlos Aillañir. De ese ejército hablamos. ¿Ha cambiado?

Con todo, lo positivo es que en las complejas circunstancias actuales se dejan sentir, a pesar de todo, aires de unidad que, como siempre en la historia vienen del mundo de los trabajadores. Esta vez se trata de la decisión de los trabajadores de la educación. En efecto, socialistas y comunistas se han puesto de acuerdo para enfrentar unidos las próximas elecciones del Colegio de Profesores.

Ese es el camino correcto. Habrá que luchar hasta que los aires se transformen en vientos poderosos, capaces de barrer con el abuso y la indolencia, hasta establecer de nuevo las bases para alcanzar un gobierno democrático y popular. Un nuevo modelo económico y una nueva Constitución Política. Para eso trabajamos decididamente los comunistas chilenos que nos aprontamos a realizar en el curso de este año un nuevo Congreso Nacional. •